

sus elaboraciones. Existe una cierta estructura posicional que comporta una sucesión ordenada, en la cual dos puntos en el espacio dado no corresponden a dos puntos en el tiempo dado, como en la relación espacio-temporal ordinaria (gráf. pág. 102). En otra variante de estructura posicional resulta que a dos puntos en el espacio corresponde un solo punto en el tiempo (cuando se trate de diferencia de valores de signo opuesto, a dos puntos en el espacio no corresponde ningún tiempo en el plano operativo. Se llega así al concepto de anulación del tiempo, es decir, imposibilidad de conocer cuál tiempo corresponde a un estado posicional. En los párrafos subsiguientes explica la transformación (geométrica) de un estado puntual en una figura endométrica que se construye sin condicionamiento del tiempo objetivo con respecto a las medidas laterales. Hay que añadir que estas figuras endométricas sólo indican correlaciones entre valores puntuales numéricamente cuantificados y sólo indirectamente tienen una traducción físico-intuitiva. En la endometría propuesta la trayectoria es definible dentro de la estructura del punto que se dirige fuera de sí. A su vez, el tiempo objetivo es definido por las relaciones-base del cálculo de valores de posición como consecuencia de la autocontradición de lo idéntico que cambia. Como la lógica productiva, la endometría, de la cual surge, tiene sus reglas determinadas y no clásicas de transformación, que componen un procedimiento automensurativo (el autor lo llama neo-determinístico en la pág. 150).

Podemos ahora preguntarnos por la propuesta final del autor, que, habiendo rechazado tanto la explicación diádica y semántica de la lógica clásica, como las incertidumbres de la teoría cuántica mal apoyada por la lógica trivalente, intenta una solución definitiva de tan arduo problema. Debemos reconocer que los desarrollos físico-matemáticos de esta obra son convincentes. Sobre todo porque la endometría es presentada como una propuesta operativamente coherente, es decir, como un nuevo tipo de matemática. Pero este convencimiento nos queda supeditado a la aceptación del sistema de lógica productiva, sobre el cual habría mucho que decir; en primer lugar, que aún no ha pasado de los intentos iniciales. Pero sí, como algunos sostienen, una teoría lógica al cabo "opera" a través de los sistemas derivados, el mero hecho de fundar en ella la endometría (derivada en definitiva de una teoría más amplia de las isomorfías) es ya una buena razón para que le prestemos una atención que ciertamente merece.

CELINA A. LÉRTORA MENDOZA

MARIO CASULA, *La metafísica di A. G. Baumgarten*, Studi di Filosofia 5, U. Mursia & Co., Milano, 1973, 245 pp.

La escasa bibliografía existente hasta ahora sobre Alexander Gottlieb Baumgarten se enriquece considerablemente con este estudio de M. Casula que forma parte de la colección dirigida por Luigi Pareyson. La obra está dividida en cinco capítulos cuyos respectivos títulos dan un claro indicio del interés que despierta: I. "L'ambiente storico-culturale e la vita", II. "Il problema ontologico", III. "Il problema cosmologico", IV. "Il problema psicologico", y V. "Il problema teologico". Como puede observarse, la división del libro acompaña el programa sistemático de la metafísica cultivada por Baumgarten, que es la del racionalismo esencialista, y que en época del filósofo alemán (1714-1762) alcanzaba su punto de saturación. Esta sistematización de la

metafísica, que debía a Leibniz su inspiración inmediata, tiene lugar en un momento histórico que atestigüa la coincidencia —no sólo metodológica— de las escolásticas católica y protestante. De esta última Baumgarten era fiel adherente junto a un nutrido grupo de pensadores germanos: Reusch, Bilfinger, Baumeister, Thümmig, y, especialmente, Christian Wolff. En ese sentido, el encuentro metódico y doctrinal entre ambas escolásticas —en el plano filosófico— no es puramente circunstancial, ya que, de remontarse la línea de influencia a que se acogieron, no sólo Leibniz o Descartes saldrán a la palestra, sino que también podrá percibirse la portentosa presencia de Suárez y de Gabriel Vázquez en ese particular desarrollo de la filosofía continental.

La tesis central de la obra de Casula se bifurca en dos afirmaciones: primero, Baumgarten no es un wolffiano independiente, según se lo cree normalmente, sino mejor un leibniziano: "... infatti la *Weltanschauung* è di Leibniz, mentre la metodologia è di Wolff" (pág. 229). Segundo, lo descolliante de la metafísica de Baumgarten es el haber logrado la síntesis de Leibniz y Wolff, de donde en él, por primera vez, se halla un "sistema filosófico leibniziano-wolffiano" (id.). Sin embargo, el autor confiesa que el estudio de las relaciones entre Baumgarten-Leibniz y Baumgarten-Wolff no agota la proyección histórica de la *Metaphysica* del maestro berlinés, por cuanto ese texto ha sido motivo permanente de la enseñanza y de la inquietud de Kant, cuya estima por el tratado y su compositor es de sobra conocida.

La investigación de Casula es sumamente valiosa en la indagación crítica del contenido de la *Metaphysica* y del medio en que Baumgarten desenvuelve su esquema. Pero carece de perspectiva, a nuestro juicio, al dejar totalmente de lado la expresa vigencia de términos y situaciones que, tomadas de Leibniz y Wolff, solamente se comprenden a través de la sutil presencia de Suárez en la ontología de aquellos tiempos. La ausencia de este importante ingrediente, empero, no mella el rigor de la penetración en las páginas de Baumgarten.

MARIO ENRIQUE SACCHI

MAURICE GIELE, FERNAND VAN STEENBERGHEN, BERNARD BAZAN, *Trois commentaires anonymes sur le Traité de l'ame d'Aristote*, Philosophes Médiévaux, Tome XI, Publications Universitaires, Louvain, Béatrice-Nauwerlaerts, Paris, 1971, 525 pp.

En este nuevo volumen de la Colección Filósofos Medievales se nos ofrecen tres comentarios del s. XIII, escritos todos alrededor de 1275, sobre el *De Anima* aristotélico, y que constituyen una buena muestra de la diversidad doctrinaria acerca de los temas psicológicos hacia fin de dicho siglo en París.

El primer tratado ha sido preparado por el profesor Maurice Giele, de la Universidad de Lovaina, constituyendo una edición póstuma, ya que falleció en 1966. Nos presenta la transcripción del MM 275 (f. 108-121) del Merton College, Oxford, precedida de una Introducción en que analiza diversos aspectos de la obra. Primeramente hace su descripción paleográfica y enseguida estudia los caracteres del comentario. A la primera pregunta, si se trataría o no de una *reportatio* contesta afirmativamente, pero señala que es inacabada, lo cual es evidente, ya que no se comenta el libro III y además el texto se detiene en mitad de una frase. Por su contenido es decididamente averroísta, y en cuanto a la autoría, comienza por analizar las posibilidades con los maestros conocidos, Siger de Brabante y Boecio de Dacia. Rechaza la